

Baluartea: una década de buena música

Equipo BALUARTE

Baluartea abrió sus puertas como Auditorio y Palacio de Congresos de Navarra el 30 de octubre de 2003. Su construcción comenzó tres años antes, pero el proyecto venía de más atrás. En efecto, con cierta recurrencia las entidades musicales que tenían por escenario de sus temporadas el Teatro Gayarre se quejaban de que el escenario se les quedaba muy pequeño y algunas también de que se quedaba pequeña la sala cuando se trataba de presentar conciertos en los que la calidad de las orquestas y de los solistas era capaz de arrastrar a un público muy numeroso. Cuando la Sociedad Filarmónica presentaba alguna orquesta de categoría no resultaba extraño que la sala se quedase pequeña y que el escenario apenas pudiese dar cabida a la mitad de los músicos que venían en la gira, ocupando los pasillos de la sala con baúles y fundas de instrumentos. Esta queja fue tomando cuerpo y la necesidad de contar con un auditorio más capaz se hizo más viva cuando el Gobierno de Navarra creó en diciembre de 1997 la Fundación Pablo Sarasate y dio un impulso muy notable a la actualmente denominada Orquesta Sinfónica de Navarra. Casi al mismo tiempo, en mayo de 1998, el Ayuntamiento de Pamplona recuperó para la ciudad el Teatro Gayarre, que estaba gestionado por una empresa privada desde su construcción en 1932. Una consecuencia de ello, entre otras, fue que se cerró el anfiteatro por razones de seguridad (no se reabría hasta 2005), con lo que la capacidad del teatro quedó limitada a poco más de 700 localidades entre sala, platea y palco. Junto a todo ello, en la década de los noventa, el Gobierno de Navarra promovió entre sus políticas económicas, en un cierto momento, la idea de construir un Palacio de Congresos que diese cabida a las numerosas iniciativas que tanto desde las instituciones públicas como desde las privadas se encontraban, para salir adelante, con la falta de infraestructuras en la capital de Navarra. Y así, uniendo ambos aspectos, como había ocurrido en tantas otras ciudades españolas en fechas recientes, el Gobierno consiguió ponerse de acuerdo con el Ayuntamiento de Pamplona para que un gran edificio que fuese al mismo tiempo Palacio de Congresos y Auditorio, pudiese ocupar un magnífico solar en el mismo centro de Pamplona. En los años noventa se produjo en España un cambio muy notable en las infraestructuras de auditorios y palacios de congresos por iniciativa del Ministerio de Obras Públicas, que impulsó y apoyó tanto la renovación de los teatros municipales como la construcción de nuevos auditorios, al amparo en muchos casos de la creación de nuevas orquestas sinfónicas. Baste recordar, por citar el caso de tres ciudades próximas, que el Auditorio y Palacio de Congresos de Zaragoza se inauguró en 1994 y los de Bilbao (Euskalduna) y San Sebastián (Kursaal) se inauguraron en 1999. En el caso de Logroño el Riojaforum se inauguró en 2004. El solar en cuestión había sido hasta 1968 el cuartel de Infantería, pero su traslado a Aizoáin liberó ese gran espacio entre la Avenida del Ejército y las calles Yanguas y Miranda, General Chinchilla y Padre Moret. El Ayuntamiento de Pamplona, con buen criterio, siempre quiso que el solar se destinase a una importante dotación pública y no a viviendas.

Así pues, Baluarte, como auditorio, responde a una iniciativa del Gobierno de Navarra que pretende satisfacer las necesidades, repetidamente manifestadas por los agentes culturales de la región, sobre todo las entidades musicales, de contar con una sala y con un escenario acordes con la vida cultural del siglo XXI, del mismo modo que el Teatro Gayarre había respondido a las necesidades de la sociedad local de los años treinta del siglo pasado y había dado servicio durante toda la segunda mitad del siglo XX. En efecto, el nuevo edificio cuenta con una Sala Principal que, respecto del Teatro Gayarre, multiplica por dos su capacidad en cuanto a espectadores y por cuatro el espacio útil de su escenario. Desde la apertura del Baluarte, puede decirse que en el Gayarre se ha quedado sobre todo el teatro y que en el Baluarte se ha instalado sobre todo la música, la danza y el teatro musical.

Una vez construido el edificio, el Gobierno de Navarra decidió que su gestión se hiciera desde una Sociedad Pública y no mediante una concesión a una empresa privada. Las tres entidades musicales que esperaban la apertura del nuevo auditorio encontraron enseguida acomodo en Baluarte y vieron en un primer momento cómo crecían en número de abonados y en capacidad de contratación. Y la Sociedad Baluarte, a través de la Fundación Baluarte, ofreció también desde el principio una temporada de espectáculos que estaba orientada por tres líneas maestras en su voluntad de dar servicio a la sociedad navarra en el ámbito de la exhibición de las artes escénicas:

110

1. Que los espectáculos no fuesen solo de música clásica, sino que tanto la lírica como otras músicas, como el teatro y la danza y todas las variantes y combinaciones escénicas de estos géneros principales, en sus muchas modalidades, tuviesen un lugar en el Baluarte, buscando un público también muy variado.
2. Que, en su mayor parte, fuesen espectáculos de gran formato, cuya presentación en otros escenarios de Navarra no fuese posible desde el punto de vista técnico.
3. Que fuesen espectáculos que sin padecer en su calidad, estuvieran dirigidos a un público amplio. Es decir, en un primer momento no se consideraron aquellas modalidades que, no exentas de calidad, tuvieran por destinataria a una manifestación minoría.

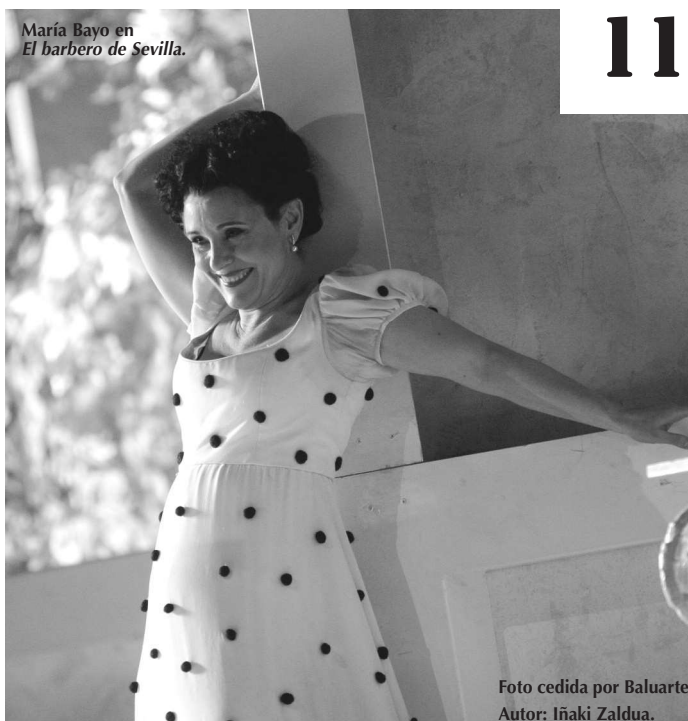
En Baluarte ha habido en estos diez años más de 1'6 millones de espectadores que en su mayoría han acudido a conciertos de música clásica o a espectáculos de lírica. También el teatro musical ha traído a un buen número de espectadores. La Fundación Baluarte es quien más espectáculos ha organizado en todos estos años. Pero ha habido otros promotores como la Sinfónica de Navarra, la Sociedad Filarmónica, la Sinfónica de Euskadi, el Gobierno de Navarra, el Ayuntamiento de Pamplona y algunas empresas privadas, tanto locales como nacionales, dedicadas a la presentación de espectáculos.

De modo que puede decirse que Baluarte ha hecho posible ofrecer espectáculos de música clásica y de otras músicas, además de lírica, danza y teatro, con un nivel claramente internacional, presentando artistas de primera fila y manteniendo una oferta que ha hecho posible que se mantengan en este momento tres tipos de abonos distintos, con su correspondiente público: el de la Fundación Baluarte, que entre clásica y lírica viene a ofrecer en un curso de

nueve meses en torno a doce espectáculos, el de la Sinfónica de Euskadi, que ofrece del orden de diez conciertos y el de la Sinfónica de Navarra, que mantiene una oferta de catorce programas, con la particularidad de que cada programa lo ofrece dos días consecutivos, jueves y viernes. Por el contrario, la Sociedad Filarmónica de Pamplona cesó en sus actividades en Baluarte el 23 de marzo de 2011, con un recital del pianista Josep Colom.

Si nos ceñimos al ámbito musical, los diez años de Baluarte están llenos de grandes y buenos espectáculos que han dado satisfacción a públicos amplios y heterogéneos. Por dar algunas cifras, podemos decir como curiosidad que desde que se abrió Baluarte con la interpretación de la obra "Obertura" de Vicente Egea el 30 de octubre de 2003, hasta finales de septiembre de este año 2013 se habían interpretado cerca de 2.500 obras musicales, obras evidentemente de muy diversas duraciones y alcance, pero todas ellas de música clásica. Hasta agosto de 2013 se han ofrecido en Baluarte cerca de 700 conciertos de clásica, 80 funciones de lírica y 120 conciertos de música amplificada. Si pensamos que la temporada normal ocupa diez meses cada año en música clásica y en lírica, podemos decir que ha habido en estos años en Baluarte una media mensual de ocho espectáculos de estos géneros, frente a poco más de un espectáculo mensual de música amplificada. Y podemos decir que, en conjunto, ha habido 900 conciertos de cualquier clase de música. Como se ve, la vocación primera del Baluarte como auditorio pensado fundamentalmente para la música clásica y la lírica es algo que se ha hecho realidad, con una oferta muy variada y muy nutrida. Y con unos resultados en cuanto a espectadores que, en conjunto, sitúan la ocupación de la sala cerca del 90% de su capacidad.

En el campo de la lírica, el esfuerzo de la Fundación Baluarte ha sido muy notable, con resultados brillantes, ofreciendo producciones escénicas propias, coproducciones, conciertos y recitales líricos. Y presentando equipos artísticos, directores musicales y de escena y cantantes de primer orden. Este esfuerzo responde a la vocación de la Fundación Baluarte de satisfacer la demanda de una modalidad artística como es la ópera que por su complejidad, por su dimensión artística, por su alcance económico y por las necesidades técnicas que implica, exige un



María Bayo en
El barbero de Sevilla.

111

Foto cedida por Baluarte.
Autor: Iñaki Zaldúa.

compromiso de programación que no solo consiga atraer al público a nuestra sala, sino que salga plenamente satisfecho del resultado ofrecido.

Las entidades que ofrecen en Baluarte sus temporadas, empezando por la Fundación Baluarte, han mantenido una tensión creciente y una exigencia grande para ofrecer buenos programas en los que la música más conocida pueda convivir con el descubrimiento de propuestas menos habituales, siempre con directores y solistas de buen nivel que actúan en salas y en programas internacionales de primera fila. En el ámbito de la música amplificada, a las propuestas de la Fundación Baluarte se añaden las que algunos promotores privados han conseguido traer a Pamplona y presentar en el Baluarte a notables artistas nacionales e internacionales, complementando así una oferta muy atractiva que tiene muchos escenarios en la ciudad, desde las instalaciones veraniegas al aire libre y los polideportivos hasta las pequeñas salas del extrarradio con una oferta creciente de nuevos valores. Baluarte es también escenario para que algunas Escuelas de Música y de Danza presenten sus trabajos de fin de curso. De modo que tanto las propuestas más ambiciosas como las más modestas son acogidas con interés en las distintas salas de Baluarte.

112 Nombres propios para 10 años de Baluarte:

En estos diez años de andadura, por Baluarte han pasado artistas tan notables como los que se mencionan a continuación. De cada categoría se nombran solo a diez, pero se podría nombrar a muchos más:

Directores de orquesta: Zubin Metha, Valery Gergiev, Michael Tilson-Thomas, Sir Neville Marriner, Antonio Pappano, Kurt Masur, William Christie, Sir Andrew Davis, Marc Minkowski y Semyon Bychkov.

Y también Rafael Frühbeck de Burgos, Víctor Pablo Pérez, Miguel Ángel Gómez Martínez, Josep Pons, José Ramón Encinar, Eduardo López Banzo, Ernest Martínez Izquierdo, José Miguel Pérez Sierra, Luis Remartínez y Miguel Ortega.

Orquestas como la London Symphony, la del Teatro alla Scala de Milán, la de San Francisco, la Nacional de Francia, la Royal Philharmonic, London Philharmonic, Sinfónica de Viena, Concertgebouw, Filarmónica Checa y Filarmónica de San Petersburgo.

Y también la Orquesta Sinfónica de Navarra, Orquesta Nacional de España, Orquesta de la Radiotelevisión Española, Orquesta de Galicia, Orquesta de Castilla y León, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Sinfónica de Bilbao, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta de Cadaqués y Orquesta de Euskadi.

Cantantes como Barbara Hendricks, María Bayo, Cecilia Bartoli, Ainhoa Arteta, Montserrat Caballé, Mariola Cantarero, María Rey Joly, Nancy Fabiola Herrera, Maite Beaumont y Sabina Puértolas.

Cantantes como Juan Diego Flórez, Roberto Alagna, Joseph Calleja, José Carreras, Gregory Kunde, Alfonso Echeverría, José Bros, Jorge de León, Iñaki Fresán y José Luis Sola.

Agrupaciones corales: Los niños cantores de Viena, Los chicos del coro, Coro de niños de Windsbach, Coro del New College de

Oxford, RIAS Kammerchor, The Sixteen, Orfeón Donostiarra, Orfeón Pamplonés, Coral de Cámara de Pamplona, Coral de Cámara de Navarra.

Artistas como Ana Belén, Niña Pastori, Rosana, Mónica Naranjo, Paloma San Basilio, Estrella Morente, Diana Navarro, Luz Casal, Amaia Montero y María Dolores Pradera.

Artistas como Juan Manuel Serrat, Paco de Lucía, Joaquín Sabina, Miguel Bosé y Benito Lertxundi, Pedro Iturralde, Ismael Serrano, Raphael, Cañizares y Manolo García.

Grupos de música amplificada: Café Quijano, Mocedades, Amaral, Madreus, The Commitments, Dúo Dinámico, La Oreja de Van Gogh, Buenavista Social Club, Mississippi Mass Choir y Keane.

Artistas como Bebo Valdés, Goran Bregovic, Woody Allen, Les Luthiers, Mayumáná, Art Garfunkel, Jorge Drexler, Julieta Venegas, y Silvio Rodríguez.

Directores de escena de ópera como Giancarlo del Monaco, Emilio Sagi, Joan Font, Giorgio Strehler, Patrick Mailler, José Luis Castro, Jonathan Miller, Arnaud Bernard, Tomás Muñoz y Luis Olmos.

Pianistas: Maria João Pires, Arcadi Volodos, Grigory Sokolov, Krystian Zimerman, Lang Lang, las hermanas Labèque, Leif Ove Andsnes, Joaquín Achúcarro, Michel Camilo, Rafal Blechacz.

Violinistas: Joshua Bell, Sarah Chang, Anne-Sophie Mutter, Vladimir Spivakov, Viktoria Mullova, Leonidas Kavakos, Vadim Repin, Midori, Hilary Hahn y Pinchas Zukerman.